

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre. 1,25 pesetas
Semestre. 2,50
Año. 5
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administra-
dor D. Francisco Autón Valero.
Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

TRIBUNA LIBRE

Nuestros males sociales

Los diputados á Cortes

Dedicado nuestro modesto periódico á la defensa de este desgraciado pueblo, que cada año que transcurre ve acrecentarse más y más su ruina y su malestar, hemos procurado informarnos de las causas principales que han producido, esa desmoralización que corre como un cáncer, la vida del pueblo de Elche; la crisis económica que mina de un modo rápido hasta las fortunas más bien cimentadas que lleva en pos de sí cierto desasosiego en la vida social, intranquilidad en el trato, miedo en las personas para reunirse y discurrir, y donde ni la seguridad personal, ni la seguridad de la propiedad hállanse administrativamente garantidas bajo ninguna forma.

Ante tan espantosa situación que hace á muchos exclamar, es preferible el estado salvaje, por que allí, por lo menos, cabe repeler la fuerza con la fuerza, cosa que aquí se vea, porque la coacción bajo formas unas veces cínicas, otras descaradas, no pueden repelerse sin que entonces las leyes protejan de un modo encubierto al agresor y molesten al que se defiende; ante tal descomposición de la vida social de un pueblo que amenaza derrumbarse, sepultando entre sus ruinas á toda una generación, nos hemos preguntado una y mil veces desasosadamente, sin que nos impulse á la indagación ni el rencor de personalidades, ni el afán de exhibición, ni menos el de halagar y lisonjear al pueblo, cuáles pueden ser las causas que minan á esta desgraciada ciudad, las causas que tan honda perturbación traen á la vida de este desdichado pueblo.

Y con imparcialidad escrupulosa, y con afán de poner correctivo, porque el mal es grave, hondo, trascendental, hemos analizado esas causas, y son las que á la ligera pasamos á exponer.

Empecemos por arriba, por lo más alto, por lo que debe servir de faro, de guía y que desgraciadamente no sirve más que de rémora y si acaso de ejemplo para fomentar el desaliento, para fomentar nuestros males. Nos referimos á nuestros diputados á Cortes.

Caducado á principios de nuestro moribundo siglo el absolutismo ya despótico ó paternal, y despertada la Nación del letargo en que la sumiera el absolutismo,

vindicó sus derechos con energía inusitada, desterró ó ahorcó á sus déspotas, proclamó su soberanía y la ejerció por medio de las Cortes, y éstas por medio de sus diputados.

Eran éstos, y deben ser, los que representan al pueblo en donde se elijen en los Cámaras ó Cortes, los que velen por sus intereses, los que cuiden que sus haciendas no se menoscaben, recabando leyes benéficas; los que se interesen por su prosperidad intelectual, cuidando de que se dote á sus pueblos de establecimientos docentes; los que velen por su prosperidad material haciendo que se abran para el comercio nuevos mercados, para los productos del país y para sus acarreos nuevas vías de comunicación; los que, alerta siempre por su pueblo, solícitos como buen padre de familia, vean de continuo porque sus hijos, ó sean sus representantes, no sufran vejaciones, no sufran perjuicios.

Y esta misión nobilísima esta misión elevada, esta misión sacratísima ¿cómo se realiza en Elche? Cuando el pueblo sufre, cuando sus intereses se menoscaban, cuando su comercio exige medios de comunicación, cuando su riqueza agrícola exige que no se le abrume con nuevos impuestos, cuando sus escuelas piden lo menos que pueden pedir, esto es, para el pobre niño y para el pobre maestro aire puro que llevar á sus pulmones, un puñado de monedas para comprar un pedazo de pan; cuando el labrador se agrimia y se une para defender sus propiedades, cuando, en fin, se encuentran pobres, desamparados, míseros, ¿qué hacen sus diputados á Cortes? ¿Qué mejoras sociales les deben? ¿qué mejoras materiales han obtenido por su mediación y qué defensa han encontrado cuando sus intereses se ven atropellados, desconocidos por un cacique? ¡Ah! Los diputados á Cortes se rien de las lágrimas y sollozos del pueblo de Elche; los diputados á Cortes befan y escarnecen á millares de personas que en un día determinado se acordaron de sus nombres, y fueron á las urnas llevando en papeletas impresas los nombres del diputado, los diputados á Cortes se mofan, porque nada deben, dicen, y tienen razón, á esas personas que los votaron, porque ellos no representan al pueblo, no; es una parodia la votación; ellos no representan más que al cacique, al omnipotente, que semeja á los ídolos de los salvajes, erigen sus templos, y la columna sobre la que yerguen su busto soberbio sobre esos millares de personas que ciegas, sin conciencia, se prestaron á la ridícula farsa, á la indigna comedia que se llaman elecciones de diputados.

Por eso al cacique, al ídolo, se lo deben todo y nada al pueblo, y el pueblo no puede quejarse, no debe quejarse, mientras que sus diputados se elijan como en la actualidad se elijen.

Cuando el pueblo se compenetre de estas verdades, cuando en las elecciones no vea más que la farsa que representa el cacique para el miedo de sus intereses y el de sus amigos; cuando comprenda que hoy no hace más que el papel en las elecciones de manso rebaño conducido por maquiavélico pastor; cuando la venda que cubre sus ojos se rasgue, y se penetre de estas verdades, y en las elecciones de diputados una sus voluntades, mida sus fuerzas, y rechace á los que en el pueblo no miran más que riqueza que explotar. Entonces, cuando las elecciones sean verdad y representen la voluntad del pueblo, entonces, decimos, habrá borrado una de las causas de su enfermedad.

El caciquismo

Los propósitos de enmienda que á raíz del tratado de París hicieron, parecen ya olvidados. Se va desvaneciendo toda esperanza de mejora. Preguntámonos con tristeza si seremos un país irremisiblemente perdido. El abuso carece de frenos. No alcanzan sanción penal los desafueros, y la impunidad invita á nuevas tropelías. Las inmorales políticas y administrativas no espantan á nadie. En política y administración todo parece estar permitido. La justicia ha de ser solicitada como gracia. Véndese el favor y se le quiere hacer pasar como estricta justicia. Ninguna demanda prospera sin recomendación. El cumplimiento del deber merece escaso aprecio. El fraude y la corruptela alcanzan premios y distinciones. Los gobiernos no ponen gran resistencia á la concesión de nuevas garantías, por cuanto está en su mano el falsearlas. Aprecian los pueblos poco unos derechos que no pueden ejercer libremente. ¡Qué misero país!

A mil quinientos años de distancia nos producen aún vergüenza y asco las Cortes de Caligula y de Nerón. Al doblar la cerviz ante el repugnante caciquismo, quedamos nosotros muy por bajo de aquellos corrompidos y despreciables cortesanos. El César, aun siendo un imbécil, un idiota, un loco, es el ungido de los dioses. Divino y Augusto se lo llama. ¿Qué sobrenaturales atributos puede ostentar el caciquismo? En el mundo romano los honores se dividen en castas, y el César ocupa el vértice, la cúspide de la jerarquía social. ¿Qué

puesto de honor corresponde al caciquismo en las modernas sociedades? En los tiempos de la corrupción de Roma, no se había inventado aun la pólvora, ni descubierto la imprenta, ni construido el telescopio y el microscopio. Cuando los Césares romanos eran señores del orbe, Colón no había abordado aún á las ignotas costas de un nuevo mundo, ni doblado Vasco de Gama el cabo de Buena Esperanza, ni descubierto Newton la gravitación universal, ni montado Franklin su pararrayos. En la época en que los orgullosos patrios romanos se arrastraban temblando ante el Augusto, Diderot y d'Alambert no habían concebido la Enciclopedia, ni llegado á las muchedumbres la elocuencia de Mirabeau, ni proclamado los derechos del hombre los representantes del pueblo, ni ordenado una convención nacional que se guillotinasen el derecho divino. Las revolucionarias doctrinas de Mark, Darwin y Spencer, no se habían escrito todavía cuando los ciudadanos romanos se humillaban ante un tirano.

Hoy que las clases sociales no existen, y los dioses han sido derribados de sus altares, y la Filosofía y la Ciencia ha aventado las fantásticas quimeras cosmogónicas, y la Revolución ha roto las cadenas de la servidumbre y paseado en triunfo sus principios por el mundo todo, es inconcebible que la majestad soberana del pueblo se humille ante un poder tan vulgar, ruin y bajo como el caciquismo. Resume el caciquismo los males todos del cesarismo antiguo, del feudalismo meridional y del absolutismo moderno. Bastardea la política, corrompe la administración, mata los grandes ideales, siembra el escepticismo, envenena las costumbres públicas, y hasta al seno mismo del hogar lleva su emponzoñado hálito.

¿Queda algo sano en este desdichado país? Acudid á la escuela, al templo, al cuartel, á los juzgados y audiencias, á las oficinas públicas, y hasta las particulares, á la mansión oficial de los mal llamados gobiernos, y á los palacios donde ejercen su oficio los legisladores, y en todas partes, unas veces descarnada, vestida otras de brillante ropaje, se encontrará la influencia caciquista ejerciendo su odiosa y repugnante labor.

El caciquismo tiene horror al ruido. Sólo por equivocación acude alguna que otra vez á la evidencia. Sus armas son el fraude, el cohecho, la corruptela, la falsedad. En contacto con el caciquismo todo se pudre. Para vivir y ser algo en la sociedad no deja esa vergonzosa institución abiertos otros caminos que los de la humillación y el deshonor. Así son tan

frecuentes las apostasias en esta desdichada tierra. Así se explica el triste fracaso de los más bellos ideales. Así se han relajado tanto los caracteres, que no cubría extrañar que empuñara la linterna saliera otro Diógenes en busca de UN HOMBRE por calles y plazas.

Y esa villana institución que tan terribles males causa, se tiene por intangible, dícese consubstancial con la nación, y declara crimen de lesa patria toda protesta que contra su malféfico dominio se levante. ¿Se ha de consentir acaso que esto no acabe nunca? Artera y solapadamente se va condensando la atmósfera de corrupción é inmoralidad en que vivimos, y ya nadie puede preciarse de encontrarse libre de su letal veneno.

¿Es posible que todo un pueblo se suicide?

Los de arriba, los grandes, los poderosos, han fracasado por completo. Es llegada, pues, la hora de que entren en acción los de abajo, los pequeños, los humildes; los que empuñan la esteva al aire libre y á la luz del sol para que el suelo dé abundantes frutos. Los que en la oscuridad de las minas esgrimen la piqueta para arrancar los tesoros que en sus entrañas esconde la tierra; los que en fábricas y talleres transforman los productos naturales; los que empuñan el fusil constituyendo la fuerza de los ejércitos; los que en flotantes alcázares atraviesan los océanos y ponen en relación los continentes; los que en débiles esquiotes aprisionan en sus redes á los habitantes del mar; los que en la soledad del gabinete, arrancan á la ciencia sus misterios y buscan los medios de poner al servicio del hombre las fuerzas de la naturaleza; los que en medio de las muchedumbres luchan y trabajan por mejorar la humanidad y hacer más grata y dichosa la vida.

Fracasaron los gobiernos de clase y de pandilla, hijos y progenitores á la vez del caciquismo. Entre el pueblo en acción y recabe de una vez para siempre la integridad de su soberanía, detentada por el vergonzoso é innoce caciquismo, si de verdad quiere redimirse.

A. LLORCA Y GARCÍA.

El honor militar

Los romanos, que pasearon por todo el mundo sus vencedoras legiones, levantaron templos donde, como á un Dios, se le rendía culto al Honor. De dos de esos templos levantados en la misma Roma, nos habla la historia.

Ese culto del honor nos confirma en la idea que siempre hemos tenido del alto concepto, de la elevada idea, que es como el conjunto, la síntesis de toda nuestra vida, haciéndonos ver en el honor el estímulo, el acicate que nos lleva al más severo cumplimiento de todos nuestros deberes para con nosotros, y para con nuestros conciudadanos.

El hombre virtuoso, el que cumple con exactitud sus deberes, el que ejecuta actos de virtud, actos gloriosos, sean actos realizados por las ideas, sean cumplidos por las armas, eso ser tiene honor, tiene honra.

Tan elevada idea de lo que es honor se ha tenido siempre, que nuestro inmortal Calderón, en su «Alcalde de Zalamea», puso ya en boca de Crespo un concepto tan olonado de él, que viene á ser co-

mo una emanación divina, pues para Crespo el honor es la esencia purísima del alma, de ese soplo invisible que nos lleva á ejecutar las grandes acciones, que es la verdadera semejanza que tenemos con el Criador; por eso Crespo, con arrogancia, con perfecto conocimiento de su derecho, le dice á don Lope, que trata de defender á los que le han ultrajado:

«Al Rey, la hacienda y la vida se han de dar; pero el honor, es patrimonio del alma, y el alma solo es de Dios.

Si para todos esa palabra merece tan elevado concepto, que, cuando se pronuncia, parece como que se invoca la Divinidad, para el militar, para el que jura que su vida no será otra cosa sino el culto al honor, tiene significación más alta que la que solemos atribuirle.

Mirad ese momento solemne en que el recluta, arrancado del terrafío y del hogar que le dió la existencia, se encuentra frente á frente con la santa enseña de la patria, y oído el terrible juramento que va á prestar ante aquella bendecida enseña que simboliza la honra del territorio en que nació, parece como que los elementos se muestran conmovidos y guardan profundo silencio: nada se escucha, como no sea la voz del que exige por el honor de los que le oyen, que estén dispuestos al sacrificio de sus vidas, derramando generosamente su sangre para defender siempre todo lo que sea justo, digno, honrado, representado por la bandera. Oid el imponente «si juro» dicho con toda la fe, con todo el entusiasmo de que es capaz el que siente correr por sus venas generosa sangre, limpia é inmaculada. Ved que entre aquellos seres solo existen los que de la justicia no han merecido castigo ninguno; son los inmaculados, y comprenderéis entonces lo que significa el honor militar, que es el juramento de una conciencia virgen.

La patria, la segunda madre, pone en sus manos las armas para que con ellas sean la salvaguardia del honor común, del honor nacional, de la justicia, de la honra del hogar, de la honra de los principios. Aquellas armas y aquel uniforme son la síntesis de las honras de todos los ciudadanos.

Si los españoles tuviéramos todos ligera noción de lo que representan esas tiras de crespón que se llaman nuestra bandera cuando viéramos pasar ante nuestros ojos ese símbolo, nos descubriríamos con respeto; y cuando la viéramos llevada en triunfo entre filas, veríamos en sus guardianes, en sus custodios, los sacerdotes del honor, y los guardaríamos toda clase de respetos y de consideraciones, al ver que son los primeros que, por su juramento, se obligaron á defender la honra de nuestros hogares, la de nuestras esposas, las de nuestros inocentes hijos, las de los decrepitos ancianos, cuyas manos temblorosas, incapaces de empuñar las armas, se elevan al cielo pidiendo el triunfo de aquellos que están investidos, con el sacerdocio del honor.

El honor militar es mucho más grande que el honor particular, por cuanto aquel tiene el deber de hacer respetar el de los ciudadanos de una nación y el personal del que lleva tan honrosa investidura.

Por así como nosotros defendemos el honor militar y lo ensalzamos, así, los que visten el hábito sagrado de esa religión, deben llevar escrito ante sus ojos un letrero cuyas letras sean de fuego, que diga TODO POR EL HONOR. Todo ante el honor, el militar debe arrancar de su corazón todo sentimiento que le impida cumplir su deber. Ante el honor que hay que defender, desaparece la familia, la amistad, el hogar las afecciones; todo, todo debe perder, menos el honor, el que hizo de esta palabra una religión.

Por eso queremos que los militares no olviden ni por un momento las órdenes generales que existen en sus ordenanzas, que son el mejor código que se ha escrito sobre el honor, y pedimos que cuando el honor de uno de ellos ha sido atropellado y escarnecido, los encargados de velar por el honor militar, los que ocupan elevadas posiciones, los supremos sacerdotes de ese culto, muestren su energía, muestren su valor no dejando de exigir el justo castigo de los que atentaron contra ese honor militar.

Defendiéndolo, defienden el suyo propio y el de todos los ciudadanos de esta nación.

El honor militar es el conjunto de la honra de todos; y el que no le respeta, es porque desconoce lo que es el honor personal.

Hay que tener presente, que si queremos ser honrados, es necesario respetar el honor de los demás. Sin ese respeto mutuo, las sociedades serían un mito y la justicia un sueño.

JOSÉ MARÍA BUCK.

Brosa clásica

...A no haber añadido esas puntas y collar, dijo don Quijote, por solamente el alcahuete limpio no merecía el ir á bogar en las galeras, sino á mandallas y á ser general dellas, porque no es así como quiera el oficio de alcahuete, que es oficio de discretos y necesarios en la república bien ordenada, y que no le debía ejercer sino gente muy bien nacida, y aún había de haber veedor y examinador de los tales, como le hay de los demás oficios, con número deputado y conocido, como corredores de lonja; y de esta manera se excusarían muchos males que se causan por andar este oficio y ejercicio entre gente idiota y de poco entendimiento, como son mujercillas de poco más ó menos, pajecillos y truhanes de pocos años y de muy poca experiencia, que á la más necesaria ocasión, y cuando es menester dar una trona que importe, se les hielan las migas entre la boca y la mano, y no saben cual es su mano derecha.

CERVANTES.

LA VACA MANSÁ

Este, que parece ser título á propósito de un cuento bucólico, es, sin embargo, de una negra historia de amarga, amarguísima realidad.

Con esa fraseología gráfica y expresiva, propia del que no acostumbra á disfrazar su pensamiento con las suavidades melosas de malvada hipocresía, escribe *El Progreso* las siguientes líneas que

parecen grabadas á golpe de martillo sobre el yunque poderoso del frío razonar:

«Y entre tanto el pueblo contribuyente y productor de Elche, unido al carro de Mataix y de sus consortes, se dejará ordeñar como una vaca mansa....»

La vergüenza hace salir al rostro los colores al pensar tan solo que un pueblo como Elche, fuerte y grande, deje que se cumpla á sus expensas tan triste vaticinio, deje que se realice tan triste predicción.

No podemos quejarnos. No tendríamos razón si lo hiciéramos. Porque todo lo que nos digna, ya lo decía la clásica musa del romance viejo:

«Las cosas que ya pasaron, las cosas que agora pasan, son salsa de aquestos guisos, porque no hay guisos sin salsa.»

En todas partes cuecen habas

Nos escriben de Pego que también aquel alcalde trata de hacer desaparecer la Comunidad de labradores, cuya beneficiosa influencia se notó apenas establecida.

Principió dicha autoridad por denegar la autorización para los apremios por multas, motivando un recurso que, claro es, el Gobernador resolvió, no obstante lo establecido por las ordenanzas, á favor de la Alcaldía, obligando al Sindicato á obtener del Juzgado municipal la ejecución de las sentencias del Jurado, y ha acabado por denegar también la solicitada por el Agente ejecutivo para el cobro de las cuotas del repartimiento destinado á cubrir los gastos del presupuesto.

Hay más. El Juez municipal que es conservador reciente, (como quien dice, de la última hornada) y, como tal, deseoso de granjearse las simpatías de sus nuevos amigos, no se cuida gran cosa de la justicia en todo lo que del Sindicato procede, pues en la actualidad tiene por hacer efectivas cerca de cuatrocientas multas impuestas por el Jurado y unas cien denuncias para juicios de faltas contra la propiedad rural, algunas de ellas ya próximas á prescribir, y ni se cuida el tal Juez de celebrar los correspondientes juicios, ni apremio para el cobro de dichas multas.

Á todo esto los conservadores hacen propaganda para la disolución de la Comunidad de labradores, fundados en que el servicio va mal...

Compadecemos á los de Pego y no nos explicamos cómo ni por qué el Sindicato tolera tales abusos, habiendo tribunales superiores que, como el Juez de Nava del Rey saben castigar á los que prevencian ó no cumplen con sus deberes. ¿Qué teme, pues, el Sindicato? Nunca se ha escrito nada de los cobardes.

Politiquilla

El Gobernador

Se trata del Gobernador señor Alvarez Pérez, del mismo que suspendió en sus funciones á la Comunidad de Labradores de Elche. Es un hecho ya el traslado de este

Gobernador a otra provincia, y el nombramiento para el Gobierno civil de la de Alicante de Don Federico Chápuli Cayuela.

Al saber esto, con franqueza, nos hemos puesto a temblar de miedo. ¿Quién evitará que en Elche se altere el orden público, quedando nos, como nos hemos quedado sin el paternal amparo de gobernador tan previsor como el Sr. Alvarez Pérez?

Nadie aquí se había enterado hace dos meses de que vivíamos sobre un volcán, de que se preparaba en Elche un gran conflicto, casi una revolución. Solo el señor Alvarez Pérez tuvo la suerte, la intuición, la habilidad, el talento, la perspicacia de verlo, olerlo, gustarlo y tocarlo. Y el Sr. Alvarez tuvo también la gloria de poder pronunciar como César en el Asia Menor, la célebre frase:

VINE, VI, VENCI,

Porque el Sr. Alvarez vino a Elche, acompañado del alcalde, señor Canales, y ¡pum! suspendió la Comunidad, y se acabó el peligro de una catástrofe.

Por eso temblamos; por eso tenemos miedo y estamos a punto de desmayarnos. ¿Quién nos salvará de otro conflicto, ahora que se marcha el Sr. Alvarez Pérez?

Hay quien comprende nuestra amarga ironía, porque por lo visto, hay quien se alegra de que nos hayan cambiado el Gobernador, y hasta hay quien se disputa la gloria de haberle trasladado.

Miren ustedes lo que decía *El Graduador* estos días pasados, cuando todavía no era un hecho eso del traslado:

«No se ponga nadie moños, si es que llega el gobierno a trasladar al gobernador de Alicante».

Se debe única y exclusivamente al Sr. García Alix que desea ocupe el gobierno de esta provincia, un hijo de Murcia, Don Federico Chápuli Cayuela, presidente que ha sido de la Diputación provincial de la ciudad del Segura, y en la actualidad gobernador civil de Huesca.

Conque no hay que gritar diciendo que el Marqués ha conseguido que sea trasladado el Sr. Alvarez Pérez.

No hay nada de esto».

A nosotros nos importa poco que sea el señor Marqués ó el Sr. García Alix.

La cuestión es que se haya hecho el milagro.

¡Buenos disgustos nos ha costado el que el Sr. Sanchez Toca conserve el prestigio del Gobernador Sr. Alvarez Pérez!

¡Y lo que te rondaré, morena!

Lo cierto es que no nos podemos quejar del Sr. Ugarte, ese ministro de la Gobernación que, como dice *El País*, es un hombre anfibio de militar y paisano, abogado con espadín virgen y militar con *vuelillos*, general del cuerpo jurídico del ejército, una variedad muy curiosa del pájaro mosca.

El bueno del Sr. Ugarte, a pesar de todo eso de Ceuta, y de la enfermedad de Murcia, de las reformas de Guerra y de la pesadilla de Dato, ha tenido tiempo de quitarnos de encima al Sr. Alvarez Pérez.

Por esta vez hemos sido afortunados.

¡Vaya con Dios el Sr. Alvarez Pérez, y que la Magdalena le guíe! No le descamos ningún mal á

ese señor que nos suspendió la Comunidad y nos dió tantos berrinches.

Dios quiera que el Sr. Alvarez encuentre donde vaya otro Mataix que le sostenga en su mando el tiempo que le falte para tener derechos pasivos que, según dicen, es lo que más apetece.

Es más, nosotros vamos a hacer una solicitud, que firmarán miles de labradores, pidiendo al gobierno, en bien del Sr. Alvarez (y de la provincia de su mando,) le dispense el poco tiempo que le falte para su jubilación, y le dé la prebenda que necesita para vivir tranquilo, pasando estas tardes de invierno dando un pascito por *la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido.*

Esta vez no ha salvado el señor Mataix al Sr. Alvarez Pérez. Y eso que el Sr. Alvarez hizo lo que pudo y supo para el cultivo del monte de Elda y del extensísimo y fértil campo de Elche.

Bien se conoce que el Sr. Mataix está de capa caída; este Sr. Mataix tan desconocido en esta circunscripción hasta por el cristianísimo Polavieja, nos lo endosó aquí donde su nombre solo era apenas conocido de algún compañero del colegio de jesuitas.

Nos dicen que la alegría de los labradores de Elche ha sido grande al saber que se ha marchado el Gobernador que con tanta injusticia les trató.

¡Adiós, Sr. Alvarez Pérez! Que las musas le sonrían y que aprenda a respetar la ley de asociaciones.

¡Adiós!! ¡Adiós, y que nunca sea propietario en pueblos que estén bajo la jurisdicción de Gobernadores hechos a su imagen y semejanza!

¡Adiós, ex-empleado de la carrera diplomática! ¡Adiós, Alvarez! ¡Adiós Pérez! ¡Seánto propicios los Dioses! ¡Cómo lloraré a estas horas *El Noticiero* al ver que se le marcha su querido amigo!

Aquí del cantar:

«En el ricon más oculto
De la estancia más sombría,
Allí me pongo a llorar
La mala fortuna mía».

Y la ida del gobernador Sr. Alvarez Pérez.

Ni el canario más sonoro,
Ni la tórtola en su breña,
No lloran lo que yo lloro
Con esta terrible ausencia.
del Gobernador Alvarez Pérez.

Ultima hora

Lo dice toda la prensa. El Gobernador de Alicante (*ex*, afortunadamente) no ha sido trasladado. Ha sido declarado cesante. ¡Si lo habrá hecho bien! Ahora veremos si Canales le recompensa por sus buenos oficios en favor de los pastores. ¿Qué equivocadó andaba el Sr. Alvarez Pérez! Ya lo ha visto. ¿Dios le perdone!

¿Qué será ahora de su carrera, por la que tanto miraba el *ex*-gobernador? ¿Qué le dirá a Mataix de Canales? ¿Qué le dirá Canales a Mataix? ¿Qué les dirá Mataix a ambos?

Sería curioso saberlo.

Sección Profesional

Visiteo médico

El profesional visitar tiene en la práctica clínica dos formas: una

activa, la visita hecha por el médico al paciente; otra *pasiva*, la hecha por el paciente al médico. Una y otra forma de visitar requieren, con todo y ser contrapuesta, un fondo común de precauciones y atildamientos relacionados con el mayor provecho del enfermo y el buen parecer, y hasta el interés bien entendido del propio facultativo.

Eso fondo común pertenece al orden moral y, en ambas formas de visita, suponiéndola remunerada, regula los actos médicos de tal manera, que por ellos resulten conciliadas la moralidad y la utilidad.

Procuremos pues, descubrir ese fondo a favor de un análisis del acto clínico llamado *visita*.

FRECUENCIA.—Durante el peligro las familias no cesan de repetir al médico *que no repare en visitas*, más a poco que la mejoría se inicia, como el médico no amaíne espontáneamente en la frecuencia del visitar, poco tarda en recibir insinuaciones enderezadas a ello. Tal y tan brusca mudanza, que algunos critican, yo la encuentro muy disculpable, por natural. La visita médica cuesta dinero; el dinero es un elemento vital; de ahí la facilidad con que lo derrochamos por salvar la vida, y de ahí también la prontitud con que lo retenemos en cuanto la contamos salvada. Lejos, pues, de criticar, como algunos hacen, esta que parece veleidad, con visos de ingratitud de las gentes, debe el médico atemperarse a ella, reflexionando que en la misma aparente inconsecuencia caería él si en lugar de tomar por cada visita algún dinero, hubiera de darlo por hacerla.

Visitar lo necesario a conciencia médica, según cada periodo de la enfermedad lo exija, acceder, en los graves, a pecar algo por visita de más, si á ello se le instare, y procurar la compensación de este exceso pecando algo por visita de menos en cuanto se declara la mejoría, he ahí la norma en punto á frecuencia en el visitar; norma en la cual se adornan las miras del interés de familia con los dictados de la conciencia médica.

Esta norma es común al visitar activo y al pasivo; ella regula del primero las compareencias del médico; del segundo, las citaciones del cliente. La tacha de *visitero* es una de las más feas y desairadas que puede ponerse a un médico, pues que la intemperancia en el visitar, por ser de suyo inmoral, revela propensión á otras más graves immoralidades, y por lo que dice á su utilidad, resulta ésta muy falsa, por poco duradera. La clientela, como toda plantación, se malogra y sucumbe bajo un cultivo forzado, mientras que por un régimen moderado y discreto, rinde cosechas á perpetuidad progresivas.

DR. LETAMENDI.

Cosas de Elche

Querda de presos

El jueves pasado agolpábase la gente en la Corredera y salían á la puerta los vecinos para ver el espectáculo de una cuerda de presos que una pareja de la benemérita conducía hacia Alicante.

Defraudóse la esperanza de los curiosos espectadores que no conocieron á ninguno de los conducidos. Entre estos iban dos mucha

chos jóvenes, no mal trajeados, que fijaron la atención de los curiosos, y que, al parecer, tampoco eran los que la gente esperaba ver en aquella cuerda del vicio y de la malandanza.

—¡Cuántos habrá por ahí, sueltos, libres y considerados, que merecerán seguramente un lugar entre esos infelices!—decían los curiosos vecinos viéndoles pasar.

Ante tan espontánea exclamación sentimos que algo se revolvía en nuestro interior que aceleraba el corazón, transformaba la mente y daba fortaleza al brazo. A pique estuvimos de trasformarnos en Quijotes y de repetir aquella hazaña del buen hidalgo que con tanta gracia y donosura nos refiere su historiador Cide Hamete Benengeli, famoso autor arábigo y manchego, cuando nos cuenta cómo dió libertad el famoso caballero á los desdichados galeotes que mal de su grado llevaban donde no quisieran ir.

Mientras tanto, la gente volvía á sus ocupaciones, las comadres entraban en sus casas murmurando, y en todas las caras leíase la más amarga de las desilusiones.

¿Qué esperaba la gente? No lo sabemos. Pero es lo cierto que sin querer, y al observar aquella escena muda pero expresiva en alto grado, vino á nuestra mente el recuerdo de Gonzalez Brabo cuando decía que el ideal del pueblo era ver ahorcar á un ministro.

¿Por qué este recuerdo? ¡Vaya usted á saber! Misterios del intrincado funcionamiento cerebral.

Bodas

Se anuncian en Elche varios matrimonios para las próximas fiestas de Navidad.

El 26 de Diciembre, segundo día de Navidad, se verificará el del simpático teniente de infantería nuestro apreciable amigo D. Ramón González Román, con la bellísima señorita doña Leocadia Tormo Alonso, siendo padrinos, la hermana de la novia doña Josefa Tormo de Castaño y el capitán-gobernador del castillo de Santa Bárbara de Alicante, D. Julián Serrano Olive. Es claro que les deseamos la mar de felicidades. Los nuevos esposos residirán en Elche donde el teniente González quedará encarcelado y atado, no como su compañero señor Quiles, diez horas y media, sino con los indisolubles y amorosos lazos de color de rosa.

Se anuncia el casamiento de un ilustrado abogado, muy amigo nuestro. Hora era...

La boda, que ya anunciamos, de la lindísima señorita doña Gertrudis Buck y Lopez con el ingeniero de Minas D. Rafael Marin y Menu, también se realizará el mes que viene. Serán apadrinados por la tía de la novia doña Matilde Lopez de Soler y el padre del novio don Alejandro Marin. El nuevo matrimonio residirá en Aguilas (Murcia.)

¡Dios los haga á todos buenos casados.

Por escotillon

En la calle Virgen de la Asunción (vulgo, Facho), se ha producido un hundimiento de consideración. Gran parte de la calle ó sea, del arroyo, ha desaparecido á los ojos asombrados de los vecinos.

Hundimientos, baldosas ó aceras hechas pedazos, calles convertidas en barrancos, oscuridad en la población, suspensión de la Comunidad, atropello del teniente...

Si estos silvelistas, que el diablo se lleve, continúan en el poder, no sabemos lo que será de Elche.

Estamos temiendo que el día menos pensado nos acostemos y no amanezcamos.

Elche entero desaparece por escotillón.

«La Democracia»

Hemos tenido el gusto de recibir en esta redacción la visita de nuestro colega *La Democracia*, nuevo periódico que bisemanalmente se publica en Alicante bajo la dirección de nuestro distinguido amigo el procurador de los tribunales, don José Rizo Navarro, con sujeción al programa del eminente hombre público é ilustrado abogado don José Canalejas y Mendez.

Agradecemos la visita y deseamos al nuevo colega muchos años de próspera vida.

Enlace

Leemos en nuestro ilustrado colega *El Gradador*, de Alicante, que se ha celebrado en Santapola el matrimonio de la señorita doña Amalia Bonmati Más, hija de nuestro distinguido y querido amigo don José Alejos Bonmati, con el novel abogado de Elche D. José Sánchez Irlés.

Deseamos a los nuevos esposos muchas felicidades.

A los anunciantes

Advertimos a los que envían anuncios a EL PUEBLO DE ELCHE que el pago es adelantado.

Estamos ya cansados de que abusen de nosotros.

Y rogamos que paguen los que no han pagado.

Y si no se atiende nuestro ruego hablaremos de otro modo.

Porque tenemos malas pulgas.

Y el que nos la hace nos la paga.

Teatro Llorente

Esta noche se pondrá en escena el estreno de la comedia en tres actos y en prosa, original de Emilio Mario (hijo), cuyo título es: «El Director general».

A petición de varios señores abonados, tendrá lugar la segunda representación de la bonita comedia en un acto, «La Enredadera».

Estreno

El domingo pasado se estrenó un ensayo dramático titulado «Perdón de culpa», que el público aplaudió. Los espectadores pidieron el autor, y presentóse en el palco escénico don Casto Javaloyes, repetidas veces.

Nosotros no sabemos qué decir. Necesitamos, para formar juicio imparcial, conocer otros trabajos y nuevos ensayos del novel autor.

Tan solo entonces diremos nuestro parecer.

Lo del Teniente

Ayer regresó a Orihuela el capitán D. Fernando Moreno Sarraís, juez instructor de las primeras diligencias formadas, con motivo de la detención del segundo teniente de la reserva D. Antonio Pascual Quiles.

Como tenemos entendido que se ha despedido definitivamente de la fonda del Comercio, donde estaba hospedado, suponemos que ha terminado las diligencias previas, y la causa debe remitirse al Capitán general del distrito, para su elevación a plenario ó lo que proceda.

Entre tanto, sabemos queda preso en la cárcel de Elche el municipal Vicente Pastor Aznar, que fué el primero que, entrando en cierta casa del barrio del Llano de San José, detuvo al teniente Sr. Quiles.

Durante toda la semana, han declarado ante el señor juez militar, buen número de vecinos de esta población. Es claro que sobre esto de

las declaraciones no podemos dar noticia alguna, porque el sumario es secreto. Pero se puede asegurar, que dadas las personas que han sido llamadas por el juez militar, y teniendo en cuenta el talento de don Fernando Moreno, este señor se ha llevado de Elche luminosísimas diligencias previas.

Continúan en Elche los comentarios sobre este asunto, y cada cual dice la suya. Unos hablan de si el preso *cantará ó no cantará*. Otros no se explican cómo siendo, (como se dijo) seis municipales los que atacaron al oficial del Ejército, resulta que no han preso más que uno. Pero de esto de los comentarios públicos, no nos atrevemos a afirmar nada como cierto.

Vemos que los periódicos militares de Madrid, piden constantemente no quede sin castigo este atropello. Y todos esperan que el general Moltó dejará á salvo el honor militar.

Registro civil

SEGUNDA QUINCENA DE NOVIEMBRE

Nacimientos.—Vicente Castaño Guilabert, María Torres Díez, Margarita Martínez Díez, Pedro Boix Campello, Antonia Alberola Irlés, Andrés Ortega Fuster, José Agulló Vicente, José Pomares Esquino, José Fenoll Candela, Asunción Fenoll Candela, Antonio Covas Mora, Manuel Brotons Segarra, Josefa Antón Escalapez, Ventura Valero Boix, Bartolomé Martínez Irlés, Teresa Sempere Marco, María Escalapez Giménez, Rafael Niñoles García, José Selva Lafuente, Ramón Martínez Ferrandiz, Diego Tari Ruiz, María Batiste Torremocha, Ramón Morell Navarro, Gaspar Botella Mateu, Teresa Rico Amorós.

Matrimonios

Santa María.—Salvador Carbonell Durá con Josefa Casanova Sempere, José Guillen Marco con Asunción Jaen Vicente, Francisco Antonio Irlés Maciá con María Manuela Pomares Agulló, Gerónimo Boix Campello con Angela Agulló Antón, Diego Sempere Agulló con Rosa Casanova Marco, Antonio Campos Soler con Asunción Martínez Quiles.

Salvador.—Francisco Covas Mendiola con Josefa Sempere García.

San Juan.—Juan Antón Lopez con Antonia Sánchez Brotons, Pascual Torres Agulló con Juana Verdú Ruiz, Gerónimo Maciá Jaen con Josefa Pascual Lopez, Enrique Escalapez Pastor con Antonia Amorós Irlés.

Defunciones.—José Soler Botella, Francisco Masanet Valero, Josefa González Juan, Vicente Rodríguez Marco, Ana María Martínez García, Teresa Sempere Picó, José Martínez Pomares, Asunción Alcover Falcó, Francisca Pomares Fuentes, Ramona Taboada Alonso, Pedro García Guilabert, Ana María Martínez García, José Díez Díez, Matilde Agulló Antón, Manuela Serrano Mollá, Diego Pastor Salvador, María Tomás Boix, Angela Navarro Pomares, Remedios Agulló Antón, María Sánchez Machuca, Manuel Antón Agueda, Francisco Doló Bernal, Josefa Covas Mora, Teresa Esteve Alonso, Salvador Navarro Jaen, Margarita Esteve Sempere, Salvador Sanchez Díez, Carmen Sempere Pastor.

Amenidades

Cantares gitanos

I

Sácame la ropa nueva
Que me voy á declarar;
Primero, por lo paisano
Después por lo militar.

II

Me han hecho ya *tajaitas*
Y me han roto el esternón,
Fué no mermar el prestigio
Del señor gobernador.

III

Entrégume *osté esos lios*
Pa ponerlos á remojo,
Porque se va á hacer colada
Y en la colada entra toda.

JUAN BREVA.

Pensamientos

I

Un tonto siempre tiene bastante talento para ser malvado.—*Franklin*.

II

Debemos llamar malo al que solo es bueno para sí.—*Pablo Siro*.

III

Tragamos de un sorbo la mentira que nos adula, y bebemos gota á gota la verdad que nos amarga.—*Diderot*.

IV

Es tan facil engafiarse uno á si mismo sin advertirlo, como difícil engañar á los demás sin que lo adviertan.—*La Rochefoucauld*.

V

No hay personas menos ganosas de aprender algo que las que nada saben.—*Suard*.

VI

La moral no se prescribe á los pueblos; se les inspira.—*Fallonet*.

VII

De la tiranía nace regularmente el gobierno libre, así como del abuso de la libertad nace siempre el despotismo.—*Maquiavelo*.

VIII

Nada debe inspirarnos un orgullo más legitimo que el odio con que los hombres superiores nos persiguen. No odian sino á los que creen superiores á ellos.—*Talleyrand*.

Imprenta de Antonio Reus



Vapor directo á MARSELLA

El vapor CERVANTES, saldrá todos los Martes directo á Marsella y de este puerto á Cette, inaugurando sus viajes el 25 del actual y estableciendo un servicio fijo semanal.

Admite carga general y frutas, etc.

Para fletes y demás, dirigirse á su consignatario Pedro Llorca.—Alicante.

DON PASCUAL CASTELLÓ

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID
Corredera, 37, ELCHE

Curación de enfermedades de la boca.—Construcción de obturadores.

Orificaciones y empastes.—Dientes y dentaduras por todos los sistemas,

IMPORTANTE

En vista de la mucha demanda obtenida para el próximo año 1901 del tan necesario como útil

ANUARIO DEL COMERCIO

DE BAILLY-BAILLIERE

ya siendo el tiempo muy limitado para la adquisición del mismo, así como para la inserción de anuncios en tan acreditada obra, el subrepresentante en esta previene á los que deseen adquirir dicha obra, ó bien anunciarse, que hasta el día 28 del corriente mes pueden obtener el ANUARIO completamente reformado al precio de 20 pesetas, y los anuncios á precios módicos.

Dirigirse en esta plaza al subrepresentante

Cayetano Jaén Torres (Fonda del Comercio) ELCHE

La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres

Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos

Paris.—Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España.
Dirección en Alicante, D. Ricardo Fó y Juliá, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

A. CASTO CARRASCO

CIRUJANO-DENTISTA

Establecido en Madrid, Montera, núm. 53, entresuelo y en Alicante, Pasaje de Américo, 3, pral.

Avisa á su numerosa clientela de Elche que, según costumbre, seguirá visitando todos los viernes esta población, hospedándose en la fonda «La Con, fianza», donde practicará toda clase de operaciones sin dolor, así como la construcción de sus esmerados trabajos artificiales.

Dentaduras por todos los sistemas conocidos y la de aluminio.